

¿QUE HAY DE LA TRADICION CRITICA EN LA TEORIA SOCIAL LATINOAMERICANA? *

Juan Bustos Troncoso
Sociólogo

Introducción

Una reflexión acerca de la tradición crítica en la teoría social latinoamericana de los '80, debiera considerar al menos tres componentes básicos: la corriente de la "heterogeneidad estructural"; la corriente dependientista del sociologismo de Cardoso y Faletto; y la corriente dependientista del neomarxismo.

Se asume aquí como tradición crítica de la teoría social latinoamericana, la aproximación explicativa e interpretativa de la realidad social, en polémica ante al marxismo dogmático y la teoría de la modernización capitalista predominantes hacia fines de la década de los '40 y los '50 (Quijano 1989).

Hacia la década de los '60 y los primeros años de los '70, dicha tradición crítica se definió según diversos estilos y perfiles teórico-metodológicos más independientes. Algunos de ellos, sin embargo, desaparecieron como aquél de la "heterogeneidad estructural", así como surgieron otros como la propuesta teórica de la "dependencia tecnológica" de Hinckelamert (Quijano 1989; Larrain 1989; Hinckelamert 1972). Todos, sin embargo, no abandonaron su actitud crítica al capitalismo latinoamericano y al marxismo dogmático.

Hacia la década de los '80, dicha tradición crítica ya no se presenta como un pensa-

miento consensual polémico, sino fragmentado, sobretodo, sometido a diversas críticas en un ambiente teórico en crisis y de prácticas sin capacidad de repuestas. Aún se puede decir que dicha tradición conservó modo fragmentado una posición teórica crítica frente a dos procesos nuevos en los '80, es, el nuevo ambiente de "renovación" que invade la tradición de la teoría social noamericana y la ola de neoliberalismo invade las ciencias sociales y las transformaciones sociales.

En rigor, dadas las nuevas características de fragmentación que asume dicha tradición crítica en los '80, se perfilan tres posiciones: una posición amplia insuficientemente articulada, donde gravitan diversos exponentes de la época anterior -algunos de los cuales vienen de la teoría de la dependencia, si conocerse necesariamente en ella; el análisis sociopolítico en la tradición de Cardoso vuelta del enfoque de la "heterogeneidad estructural" latinoamericana.

En este mismo orden se reflexionará sobre las distintas corrientes, de acuerdo a características teóricas y problemáticas propias en el nuevo contexto de los '80.

1.- La tradición crítica del neomarxismo: entre la ortodoxia y la apertura.

Una característica de esta corriente es su carácter crítico. Dicha crítica no está dada por su vinculación con algunos de los paradigmas anteriores como el de "la teoría de la dependencia" de versión 'neomarxista' (Sonntag 1988), como por la sustentación de ciertos supuestos epistemológicos que perduran en la lectura de la nueva realidad social latinoamericana en el nuevo periodo.

En efecto, donde se manifiesta con mayor extensión regional un legado teórico de la época anterior es en el plano epistemológico.

La matriz fundamental que persiste y se recrea en este enfoque tiene su base en la tradición de Hegel-Marx, reconociéndose la 'contradicción' como una de sus fuentes teóricas explicativa e interpretativa principal de los procesos sociales. Así, se puede decir que la teoría de Marx, a pesar de sufrir el impacto de la crisis tanto a nivel latinoamericano como a nivel internacional, no ha dejado de ser una referencia para el análisis de la realidad social latinoamericana en distintos autores.

Dicha matriz teórica en el contexto latinoamericano, sin embargo, se presenta mediatizada y mucho más matizada. Seguramente, por el impacto de la crisis teórica, de modo que es difícil establecer una línea de vertebración de estilo. A pesar de ello, es posible reconocer algunas distinciones básicas: una vertiente ortodoxa y una vertiente de mayor apertura.

En primer lugar, la vertiente ortodoxa.

En esta posición algunos de estos trabajos provienen de ciertos exponentes de la teoría de la dependencia sin reconocerse hoy necesariamente en ella. Entre ellos, tenemos a Theotonio dos Santos, André Gunder Frank, Julio Cottler,

Carlos Franco, Camillo González Posso, M. Lowi y otros.

De dicha vertiente ortodoxa, toma el caso de André Gunder Frank, que es un ejemplo de ella.

Al respecto, se debe destacar la siguiente perspectiva que tiene André Gunder Frank para un análisis de los movimientos sociales: "... Los nuevos movimientos sociales dice- no son nuevos, aunque tengan ciertas características que sí lo son, y los movimientos sociales 'clásicos' son relativamente nuevos probablemente temporales" (Frank 1989).

En otro de los pasajes de las "Diez tesis acerca de los movimientos sociales", afirma: "Por lo tanto, mucha de las razones y determinantes para el actual auge y fortaleza de los movimientos sociales deben ser buscados en su contexto histórico-cíclico" (Frank 1989: 28).

Se ha cuidado que estas citas no sacadas fuera de contexto. Para quien consulte el texto, se dará cuenta que la presentación de las diez tesis, cada una de ellas luego tiene un nivel descriptivo. Dicha descripción, si bien, en nada cuestionan las citas anteriores pues constituyen la perspectiva teórica del análisis.

En consecuencia, tales citas son más que suficientes para reconocer un dogmatismo esquematismo en el análisis de los movimientos sociales. Aquí, precisamente, se muestra el arrastre de dos insuficiencias y limitaciones de la tradición crítica en su versión neomarxista. Por una parte, de una visión omnicomprende de los movimientos sociales, cuyo contexto histórico-cíclico lo explica todo pero que finalmente no explica nada. Por otra parte, el conocimiento de toda especificidad de los movimientos sociales hace que dicha per-

tiva que de prisionera de la estructura, sin dinámica ni expresiones de aquellas relaciones que permiten la construcción misma de los sujetos sociales y de lo social.

Hay que insistir, una vez más, que el poder explicativo no puede seguir aferrado al sentido de un más allá histórico-cíclico. Se olvida que lo histórico-cíclico también es una construcción, no sólo teórica según el legado de Marx, sino también desde el punto de vista de los sujetos que hacen la historia. En este sentido, la perdurabilidad de una acepción estructuralista sin su especificidad histórica y sin sujetos sociales, para el análisis de los procesos sociales latinoamericanos, ya no tienen relación con el avance teórico-investigativo y la propia cultura de acumulación en la teoría social latinoamericana.

En fin, vale la pena señalar al pasar que entre las "diez tesis" de A. G. Frank y las "veinte tesis" de Calderón, no existe sólo una diferencia cuantitativa (Calderón 1987). Quizás, ambas perspectivas resumen en parte los dilemas y tensiones acerca de un modo específico de construcción de conocimiento en la teoría social latinoamericana.

En segundo lugar, tenemos una vertiente de mayor apertura, la cual sin abandonar la matriz teórica, incursiona con nuevos enfoques teóricos en los intentos de comprensión de las transformaciones sociales y del Estado.

En este esfuerzo algunos caen en aquel eclecticismo que conservando el núcleo clasista asumen las contribuciones torenianas de los nuevos actores sociales. Otros incorporan nuevos marcos teóricos en el estudio sobre el Estado, yendo más allá de la tradición y el dogmatismo. Otros investigan el ámbito sociopolítico, la democracia, los nuevos sujetos sociales, etc. Entre ellos, Atilio Borón, Torres-Rivas, Francisco Weffort, Heinz Sonntag,

P. J. Krischke, Xavier Gorostiza, Marco G. Gandáez, Hugo Zemelman, F. Hinckelammert, José Luis Coraggio, Guillermo Molina Chocano, Orlando Nuñez Soto, Borda, etc. En general, los nuevos marcos más recurrentes son Weber, Gran Dahl, Wallerstein, el individualismo lógico, el postestructuralismo.

Sin lugar a dudas, muchos de ellos pueden reconocerse según la tradición neomarxista anterior, sin embargo, con precisión a continuación, sus posturas recogen en común ciertos conceptos teóricos comunes para un análisis más específico de la realidad social latinoamericana.

Entre algunos de dichos conceptos necesarios destacar el concepto de "totalidad", cómo se articula en la producción de la teoría social según este estilo de investigación.

Sustantivamente, el concepto de "totalidad" sigue constituyendo el referente epistemológico del concepto de "sociedad". La sociedad, se constituye en el referente de una matriz unitaria, entre la economía política y lo social (de Castro Andrade, Coraggio, 1984, etc.). Sin embargo, se precisa que dicha formulación teórica ha estado presionada por las nuevas formulaciones de la relación "sociedad civil" y Estado. Estos autores han caído en la teoría de la dislocación del concepto de sociedad, sin tomar una actitud crítica y asumiendo sin precisión el nuevo lenguaje que fluye en la teoría social.

En la teoría social de los '60, el análisis de la matriz unitaria se asumió como "estructura". El concepto de estructura se constituyó en lo tangible, lo inmediato, la panacea de comprensión y explicación de todo fenómeno social. Igualmente, cayó en un reduccionismo económico que todo lo explicaba. Y, por



parte, 'la totalidad' se proyecta siempre sobre un universalismo omnicompreensivo que todo lo abarcaba sin necesidad de especificaciones.

La crítica posterior ennegrecida por la crisis teórica y social que se presentaba, rápidamente desahució el concepto de estructura y la contaminación universalista, sin colocar atención ni darle importancia al concepto de 'totalidad' en su rigor teórico.

En la vertiente de la tradición crítica, dicha problemática epistemológica acusó rápidamente el golpe ante la fuerza de la crítica. Pero, al mismo tiempo, este dilema se constituyó en un esfuerzo de relectura de la realidad social latinoamericana en transformación, generando un nuevo espacio teórico de mayor flexibilidad y apertura.

Este cambio, ha dado mayor espacio a la especificidad de las relaciones entre los elementos que componen la matriz economía, sociedad y política. O a la acentuación de una tendencia anterior de mediaciones de la estructura ya planteada por Hinckelammert en los '70 y reafirmada en los '80 según la idea 'de que las estructura son mediaciones de las relaciones entre sujetos' (Hinckelammert 1988:115).

Se constata así, que en dicho cambio no se pierde la perspectiva teórica. Pero ya depurada de universalismo y estructuralismo determinista. Este es el sentido que puede tener el intento por entender y plantear el tema principal de la democracia en los '80 y sus especificidades, en un contexto de 'unidad entre economía y política, entre sociedad y estado, entre revolución política y revolución social' (Coraggio 1984:85).

Se percibe, que dicho discurso busca desbordar y superar las temáticas predominantes, colocando su especificidad y particularidad en un contexto de significación más amplia y problematizadora: la "política pública"

en de Castro Andrade, la "democracia: González Casanova, el "Estado" en Torres-la "democracia como identidad restringida Zermelo, lo "social" en Weffort, 'la democracia' en Gandáezgui, 'la democracia participativa' en Fals Borda, entre otros.' análisis, no se reconocen como elementos particulares con significación en sí, sino los que se insertan en movimientos o tendencias más amplias de vinculaciones y relaciones estrechas o estructurales en la sociología que permiten darle su significación y prever sus repercusiones y limitaciones.

Lo anterior puede explicar, que una elección mayor en las especificidades de los procesos sociales haya significado un compromiso teórico de mayor flexibilidad y cuación del concepto de 'estructura'. Si ya han adoptado nuevos enfoques teóricos permitieran en forma adecuada dar cuenta de ello, sin comprometer ni abandonar sustancialmente en términos de actitud teórica el concepto de 'totalidad' de Marx. Quizás, con la misma actitud que ante una crisis de la teoría sociológica de Weber se quisiera abandonar el concepto de 'tipos ideales'.

Se puede decir al pasar, que en la elección de dicha problemática este es un error lamentable de la crítica de los '80, con ello se agudizó más el ambiente de crisis y orfandad teórica para pensar la realidad desde una perspectiva de conjunto. Sobre todo, si pensamos que el concepto de "totalidad" es estrictamente una construcción teórica en un modo que la fragmentación y complejidad empírica en las nuevas transformaciones sociales en ningún caso la podrían cuestionar. Como se sabe, el concepto de "totalidad" en la teoría no está en dependencia del mayor o menor grado de fragmentación o unidad real del capitalismo.

Por consiguiente, tal como se pre



este estilo de investigación, es necesario separar entre el nivel paradigmático de la "teoría de la dependencia" y los supuestos epistemológicos que la fundamentaron. Aún cuando en dicho paradigma exista un compromiso estrecho de ambos niveles, es necesario precisar entre la imagen histórica que significó dicha corriente dependencista y el cuerpo teórico de sustentación. Como imagen histórica, en particular, se debe precisar que dicha perspectiva ante un marxismo dogmático y la teoría de la modernización capitalista, ha constituido de modo crítico **el mayor nivel autocomprensivo de nuestras sociedades**, así como de mayor alcance de elaboración teórica, aún con todas las deficiencias ya suficientemente resaltadas por la crítica.

Igualmente, se puede precisar que a pesar de la importante crítica recibida, no se ha impedido que en el plano de las transformaciones sociales distintos trabajos analizados, no intenten recuperar el análisis de la dependencia: de un capitalismo dependiente con connotaciones "excluyentes" en Aguilera, de "complejización" en Borón, Zermeño, Coraggio y otros, así también el reconocimiento de una estructura de clases sociales en transformación desde el punto de vista teórico-investigativo.

Lo nuevo en dicha perspectiva, es que ya no se plantea como poder explicativo global-dogmático, sino recuperando ciertos elementos específicos de acuerdo a las nuevas transformaciones sociales y del Estado. En este sentido, una recuperación en los nuevos términos lo constituirían algunos elementos de la teoría de las clases sociales, particularmente, los análisis de la estructura social de Borón. El rescate teórico de la teoría de las clases sociales en De la Cruz, las investigaciones sobre "a nova classe média" en Boschi, en las investigaciones sobre teoría del Estado en Torres-Rivas,

en los nuevos sujetos sociales en Aguilera, Nuñez-Soto, Krischke, etc.

La característica general de este enfoque sin embargo, es que no tiene una propia sociología como en la época anterior, sino se presenta en relación crítica a un orden social que se construye en lo inmediato (neoliberal) o en relación crítica con una perspectiva democrática diferente en lo inmediato ("la revolución"). En este contexto, la temática de la democracia y la de su significación es la mayormente concentrada en dicha crítica.

Asimismo, puede reconocerse en el enfoque una ausencia de reduccionismo (economicista, clasista, etc) ya sea por haber sido practicado o por un intento extremo de superación.

Un ejemplo de ello no sólo es Borón sino un análisis con mayor apertura sobre la estructura social. También, Weffort habla del "socialismo dual", en alusión no sólo a Gramsci sino a Dahl. **Coloca énfasis en la idea del surgimiento de una democracia con conflictos en el ámbito social y político.** La posición crítica de Weffort se refiere a enfrentar la oleada socialdemócrata de intelectuales brasileños que aplican las formulas de pacto social: Figueiredo, Jaguaribe, Luis Carlos Bresser Pereira, etc. Estos últimos tratan de ver las condiciones políticas de la democracia social y popular, colocando énfasis en el pacto social. Weffort, coloca énfasis en la política y la democracia, una significación crítica desde lo social y político (Weffort 1989).

Finalmente, es necesario señalar que la caracterización se puede hacer extensiva a los intelectuales que no se han incorporado en esta investigación, tales como Agustín Cueva, Alberto Romero, Ruy Mauro Marini para la corriente ortodoxa y Tomás Vasconi, Edgar Lander para la segunda vertiente. Se puede

cir que desde la primera perspectiva, el texto de Cueva "La democracia restringida" ha sido una de las obras más importantes en la producción de fines de los '80; así también, la obra de Weffort "Por qué la democracia", de 1984.

En síntesis, en esta tradición crítica se puede reconocer en ellos la tradición hegeliana-marxista en su nucleamiento dialéctico. En este sentido, un legado epistemológico se reprecisa en el nuevo contexto de los '80. No se puede decir que estos autores hayan abandonado el enfoque de Marx y el uso conceptual para sus análisis. Pero tampoco se puede decir que hay una adscripción dogmática o una adscripción determinante de nuevos marcos teóricos que también están presentes.

En este contexto, destacan los estudios sobre los mecanismos de funcionamiento del orden social y político, asumiendo una nueva perspectiva de especificidad, en particular, de la democracia, del aparato público, de las instituciones, de la transición etc. Al mismo tiempo, se articula un discurso más globalizador y explicativo sobre las limitaciones de dichos procesos particulares, conteniendo en ello la crítica a cierta aspiración democrático-normativa de un nuevo orden social.

En efecto, esta tradición es una perspectiva que no busca tanto un orden social como una crítica a cierta aspiración de orden democrático-normativa a nivel societal.

En torno a las urgencias y opciones explicativa-interpretativa de las transformaciones del capitalismo latinoamericano se perfilan dos posiciones: una que mantiene la ortodoxia y otra de apertura del poder explicativo-interpretativo y que asume los nuevos cambios en los procesos sociales y teóricos.

2.- El "enfoque" sociológico de la acción sociopolítica.

Entre las corrientes de tradición crítica de la teoría social latinoamericana, que mantienen una práctica investigativa en los últimos años, sin lugar a dudas, está la corriente del sociologismo de Cardoso.

No es necesario profundizar aquí en el "enfoque" sociológico, ampliamente desarrollado en los '60 y en los '70 (Cardoso y Faletto 1969; Sonntag 1988). Sería suficiente decir desde lo teórico dicha corriente se apoya para el análisis de la dependencia y el desarrollo, en algunos elementos de la teoría de Gramsci y Weber. Prioriza por el conocimiento no de fuera si no interno de la situación sociopolítica, así como en la dinámica de las relaciones sociales en el carácter de la dependencia.

Lo importante es que coloca énfasis en la debilidad de las acciones colectivas respecto a un sólo principio de acción: de los movimientos de clase, racionalista, antiimperialista. Este análisis no se constituye como teoría sino que sus tres categorías de uso fundamentales son dependencia, énfasis sociológico y político y principio de acción.

Dicha tendencia aunque no articulada sigue siendo en los '80 un punto de referencia importante en la teoría social latinoamericana.

En dicha corriente existen al menos tres cuestiones relevantes a precisar:

En primer lugar, hacia mediados de los '70 fue expuesta a la crítica, pero a diferencia de la "teoría de la dependencia" fue la que resistió mejor (Larraín 1989; Sonntag 1988) que le permitió salir no tan mal de la crisis. Fue el hecho ya conocido que no sustentaba la inviabilidad de un desarrollo capitalista cayendo en el alternativismo de dos Santos.

En segundo lugar, las contribuciones de Cardoso en sus dimensiones sociales y políticas, en particular, en las posibles nuevas relaciones entre estado-sociedad, siguen siendo una preocupación central en Cardoso. Incluso más, en los '80, cuando la ola de desestructuración teórica-analítica del concepto teórico de 'sociedad' está en marcha y luego en pleno apogeo, es el único que resiste dicho proceso. Cardoso, afirma, en cambio, que la sociedad y el estado, no son entidades separables (Cardoso 1984). Vale la pena al respecto destacar lo siguiente:

Según Cardoso 'Los que piensan en Estado por una parte y sociedad por otra parte, no piensan, hacen metafísica'... 'lavieja distinción entre Estado y sociedad civil está sobrepasada'... Para Cardoso, 'el Estado no puede ser concebido como si fuera algo ajeno... (a las 'políticas efectivas')... 'No da para pensar la política aparte del Estado. No da para pensar la clase sin el Estado y tampoco da para pensar el Estado... como si él fuera neutral frente a estas pugnas. No es ni neutral ni tampoco la mera expresión de una parcialidad. El contiene dentro de sí mismo la pugna política real de la sociedad... En consecuencia, cuando tenemos que enfrentarnos con la temática de la crisis del Estado y de su reconstitución, la temática no es la del Estado: es la de la sociedad; es la reconstitución de la sociedad, de la cual el Estado es una parte permanente y central, tan permanente y central que no se puede, obviamente, pensar la economía sin el Estado.' (Cardoso 1984:33)

En tercer lugar, no son pocos hoy los que rescatan ciertas perfiles de los planteamientos del 'enfoque' de la dependencia, como de Castro Andrade, Sonntag, Trindade y otros. Algunos de estos autores reconocen, por ejemplo, que los 'anillos burocráticos' debieran ser recuperados para el análisis.

De acuerdo a la investigación, estos dos primeros enfoques de tradición clásica, es importante avanzar una primera cohesión. Desde la tradición que tiene su mayor el nemomarxismo es posible apreciar un cuperación de ciertos concepciones epistemológicas adecuadamente utiliza posibles de utilizar. En el 'enfoque' de la dependencia', se encuentra una recuperación ciertos elementos de su enfoque analítico sociológico, los cuales penetran en aquellas situaciones de agrupamientos sociales internacionales y específicas situaciones sociopolíticas.

3.- El retorno del enfoque sobre la "heterogeneidad estructural" latinoamericana.

No existe hasta ahora, algún concepto que defina y caracterice las sociedades latinoamericanas como aquellos análisis de la dependencia, que en su tiempo la definieron capitalismo dependiente. En el período investigativo y teórico, la ausencia de investigaciones que expresen una interpretación conjunta acerca del carácter de las sociedades latinoamericanas, es un ejemplo más del déficit de la producción en la teoría social. En este contexto, una excepción lo constituye la recuperación del concepto de 'heterogeneidad estructural' de Quijano, como una forma, que la única, de aproximar una definición sobre el carácter de las sociedades latinoamericanas.

Este estilo investigativo se puede reconocer teniendo en cuenta y destacando aspectos principales. **En primer lugar, el enfoque teórico-investigativo que sustenta Quijano en segundo lugar, que existe reconocimiento un gran número de autores, acerca de una estructura social heterogénea, pero asumió un compromiso teórico-investigativo**

En primer lugar, se debe precisar que

enfoco sobre una heterogeneidad estructural de las sociedades latinoamericanas no es nueva. Como dice su principal exponente hoy, Quijano, dicho enfoque es anterior a las corrientes dependentistas y data de las primeras formulaciones críticas que se realizan después de la II guerra (Quijano 1989). Hacia la década de los 60 el predominio de las corrientes dependentistas y su énfasis en la relación periferia-imperialismo y en la lucha de clases por el neomarxismo y Cardoso-Faletto, apagaron el enfoque de la heterogeneidad estructural (Quijano 1989).

En Quijano, la formulación teórica anterior acerca de la combinación de distintos patrones estructurales que conforman las sociedades latinoamericanas estaba planteado en los siguientes términos: "... La elaboración de esta categoría en América Latina, se funda en que se articulan diversos y heterogéneos patrones estructurales. No es un conjunto de dos o más estructuras separadas, con relaciones externas entre sí en el marco de las jurisdicciones estatales. El capitalismo no es el único patrón estructural de la totalidad social de América Latina aunque es ya el eje central que la articula. Por ello la lógica del capital no es, no podría ser, la única que actúa en esa heterogénea totalidad, ni en ninguna de sus instancias. Y puesto que no se trata, por definición, de la mera coexistencia yuxtapuesta de varios y diversos patrones estructurales y sus respectivas 'lógicas' históricas, la del capital no podría ciertamente ser la única, ni siquiera en aquellas dimensiones de la existencia social que más pronunciadamente admitieran ser caracterizadas como capitalistas" (Quijano 1989: 34).

Las transformaciones societales de los '80, han complejizado la estructura social y política de las sociedades latinoamericanas. Para Quijano, sin embargo, existe un hecho clave con la crisis del capitalismo, esto es, que

el "proceso que parecía llevar a la homogenización capitalista de la sociedad estalló lejos de ese potencial resultando... (lo que) revela, al mismo tiempo, que la crisis del capitalismo ha bloqueado los accesos que parecían ofrecer a los que salían de esos otros patrones estructurales y que en ese contexto ha emergido las bases de nuevos patrones estructurales, cuyas tendencias de constituir sus relaciones sociales y sus instituciones configuran una nueva heterogeneidad" (Quijano 1989: 42)

Este es el significado que tiene que la fábrica, el mercado y el dinero sean dominantes, pero que no hayan sido capaces de dejar a la artesanía, ni el capital agrario. En palabras, que exista una combinación articulada de modalidades de capital si una pueda existir sin la otra.

Que a su vez, "puede admitirse que el sistema de clases sociales del capital es el principal en la sociedad, pero que estarían presentes otros sistemas y/o fragmentos de ellos que no tienen el mismo carácter... (por ello)... el carácter concreto de cada clase o fragmento no procede, no puede proceder, exclusivamente de la lógica del respectivo patrón, de un complejo y contradictorio entrelazamiento entre todos los patrones y sus respectivas 'lógicas' históricas" (Quijano 1989: 45). De que Quijano prefiera hablar de patrones de agrupamiento social, los cuales no tienen necesariamente carácter de clase. Al respecto, se la... "Y aunque no pueden ser pensadas fuera de las relaciones de producción, tampoco podrían ser explicadas únicamente en términos de vinculación. Ese es el caso de las etnicidades, de las castas y de las razas" (Quijano 1989: 45).

El planteamiento de tales supuestas categorías, que no han sido alteradas por la modernización y mayor universalización

capitalismo, según Quijano, son cuestiones que deben ser "reconstituidas" en un proceso investigativo, llamadas a plantear la problemática de qué es la sociedad latinoamericana, dentro de lo cual cabe también la "estructura de poder que la articula" (Quijano 1989:49).

En segundo lugar, a la luz de los grandes desafíos explicativo-interpretativos, se puede decir que dicha "reconstitución" ha venido ganando muchos adeptos en la incursión investigativa de las ciencias sociales, en la economía, la sociología y la cultura.

En efecto, en el ámbito de la economía, se ha venido reconstituyendo con nuevos alcances en distintos autores principalmente de la producción teórica mexicana (cit. Allub 1983).

En el ámbito de la sociología, son bastante ya los autores que reconocen dicha heterogeneidad, particularmente, de la estructura social. Pease, Boron, Delich y muchos otros, como Lechner, para quien la heterogeneidad estructural no sólo se presenta fragmentada sino refuta los conceptos para su explicación (Lechner 1977;1986).

Estos autores, aunque no se sitúan en dicho estilo en términos teóricos, es decir, no siguen el análisis social desde la categoría propuesta por Quijano, sin embargo, reconocen que producto de la complejización de la estructura social latinoamericana, se ha hecho más heterogénea. En este último sentido, incluso, es una definición común encontrar en los textos dicha caracterización sin que adquieran significado en términos de construcción teórica.

En un plano más articulado, teórico-empírico, está el planteamiento ecléctico de Leopoldo Allub. Este autor, desde un marco teórico de Marx-Durkheim elabora toda una formulación teórica que plantea la heterogenei-

dad con carácter estructural. Dicha formulación tendría como articulación empírica ciertas regiones petroleras en México (Allub 1983). La connotación de dicha heterogeneidad estructural descansaría, en una conocida y anterior caracterización de sociedades capitalistas "desarrollo desigual y combinado", reproducida en su formulación por el autor.

Finalmente, en el ámbito de la cultura, los trabajos investigativos de Néstor García Canclini se pueden tomar como una experiencia teórico-investigativa de lo que en el plano sociológico propone Quijano. En efecto, si la heterogeneidad de las sociedades latinoamericanas es la combinación-articulación de diferentes patrones estructurales, en el ámbito de la cultura, los procesos de "hibridación" cultural serían patrones estructurales que se combinan y articulan, si ninguno de ellos de deja de existir.

Según Canclini... "Las etnias y las naciones son hoy escenarios multideterminados de diversos sistemas culturales que se intersecan e interpenetran. La heterogeneidad sociocultural y el desafío a las costumbres tradicionales aparecen sin necesidad de movernos de nuestro barrio o nuestra casa. En cada grupo y en cada sujeto coexisten varios códigos simbólicos. Somos redes complejas y heteróclitas de prácticas y signos, de préstamos y transacciones interculturales" (Canclini 1993: 84)

En consecuencia, una síntesis acerca del estado del tronco crítico de la teoría sociológica latinoamericana, podría ser formulada en los siguientes términos: dicha tradición no puede estar marcada por su rechazo simple, sino que requeriría un proceso de depuración y selección de sus elementos más apropiados para analizar la nueva realidad social latinoamericana.

Como hemos visto, hay una recur-

ción depurada, exploratoria y más específica de los conceptos epistemológicos de Marx en el plano de los marcos teóricos; se manifiesta una actitud de recuperación de variados elementos del 'enfoque' de Cardoso para el ámbito de procedimientos del análisis sociológico; y gana espacio la reconstitución de las categorías y formulaciones del enfoque de la 'heterogeneidad estructural'.

No existe, ni en el nivel empírico el nivel teórico, una ruptura foucaultiana postmodernista con el pasado en la teoría social latinoamericana. La tradición crítica cuenta en un proceso de mutación fragmentada, cuyas características son de depuración y carácter exploratorio de sus análisis.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Aguilera, Gabriel (1984), "El nuevo sujeto de la lucha en Guatemala", en *Revista Mexicana de Sociología* N°3, México.
- Allub, Leopoldo (1983), "Heterogeneidad estructural, desigualdad social y privación relativa en regiones petroleras", en *Revista Mexicana de Sociología* N°1, México.
- Borón, Atilio (1988), "Cambios recientes en la estructura social latinoamericana", en *Proyectos de cambio. La izquierda democrática en América Latina*, Edit. Nueva Sociedad, Caracas.
- Boschi, Renato (1985), "A abertura e a nova classe média na política brasileira: 1977-1982", en *Dados* N°1, 1986, Río de Janeiro.
- Canclini García, Néstor (1993), "Cultura y sociedad: Homogeneización y pluralidad cultural. Universalismos y particularismos", en *Fermentum Enero-Agosto*, Caracas.
- Cardoso, F.H. y Enzo Faletto (1969), *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Ed. siglo XXI, México.
- Cardoso, Fernando H. (1984), "La sociedad y el Estado", en *Pensamiento Iberoamericano* N°5 a, Madrid.
- Coraggio José Luis (1984), "Revolución y democracia en Nicaragua", en *Estudios Sociales Centroamericanos* N°38, Costa Rica.
- Otler, Julio (1985), "Democracia, movilización popular y Estado militar en el Perú", en *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*, Julio Labastida (coord.), edit. siglo XXI, México.

- Cueva, Agustín (1988), *La democracia restringida en América Latina*, Ed. Letra Viva-Plé Quito.
- De Castro, Regis (1985), "Política social y organización institucional en el Brasil", en *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*, Julio Labastida (coord.), edit. siglo XXI, México.
- de la Cruz, Rafael (1985), "Encuentros desencuentros con la democracia. Los movimientos sociales", en *Nueva Sociedad*, may-jun, Caracas.
- Delich, Francisco (1982), "Desmovilización y reestructuración obrera y cambio sindical en *Crítica & Utopía* N°6, Buenos Aires.
- Dos Santos, Theotonio (1985), "Crisis y movimientos sociales en Brasil", en *Movimientos sociales ante la crisis*, F. Calderón, (compil. q. cit.
- Fals Borda, Orlando (1986), "Reflexiones sobre democracia y participación", en *Revista Mexicana de Sociología* N°3, México.
- Franco, Carlos (1987), "Nación, Estado y condiciones del debate en los ochenta", en *tesis* N°3, Madrid.
- Frank, A. G. y Martha Fuentes (1989), "Diez años acerca de los movimientos sociales", en *Revista Mexicana de Sociología*, oct.-dic, co.
- Gandáezgui, Marco A. (1989), "La democracia en Panamá", en *Síntesis* N°8, Madrid.
- González Casanova, Pablo (1989), "La crisis del Estado y la lucha por la democracia en América Latina", en *Nueva Sociedad* N°104, cas.

- González Posso, Camilo (1987), "Movimientos sociales y políticos en los años ochenta: en busca de una alternativa", en **Los conflictos por la constitución de un nuevo orden**, op. cit.
- Hinkelammert, Franz (1972), **Dialéctica del desarrollo desigual**, Edic. Universitarias de Valparaíso, Valparaíso.
- Hinkelammert, Franz J. (1988), "Democracia y nueva derecha en América Latina", en **Nueva Sociedad N°98**, Caracas.
- Gorostiaga, Xavier (1984), "La experiencia de la crisis centroamericana", en **Pensamiento Iberoamericano N°5a**, Madrid.
- Krischke, Paulo José (1989), "Necesidades y sujetos sociales", en **Revista Mexicana de Sociología N°3**, México.
- Larraín, Jorge (1989), **La crisis teórica de la dependencia: un análisis Crítico-Defensivo**, (mimeografiado), Santiago.
- Lechner, Norbert (1986), "De la Revolución a la Democracia", en **Sociológica N°1**, UAM-A, México.
- Lechner, Norbert (1977), **La crisis del Estado en América Latina**, Ed. El Cid, Caracas (Buenos Aires).
- Lowy, Michael (1986), "Las organizaciones de masas, el partido y el estado: la democracia en la transición socialista", en **La transición difícil**, (coord. José Luis Coraggio y Carmen Diana Deere), Ed. Siglo XXI, Bogotá.
- Molina Chocano, Guillermo (1980), "La formación del Estado y el origen minero-mercantil de la burguesía hondureña", en **Estudios Sociales Centroamericanos N°25**, Costa Rica.
- Núñez Soto, Orlando (1980), "La tercera fuerza social en los Movimientos de Liberación Nacional", en **Estudios Sociales Centroamericanos N°27**, Costa Rica.
- Pease, Henry (1984), "Movimientos populares, municipios y Estado", en **Pensamiento Iberoamericano N°5a**, Madrid.
- Quijano, Aníbal (1989), "La nueva heterogeneidad estructural de América Latina", en **¿Nuevos temas, nuevos contenidos?** (editor Heinz R. Sonntag), Edit. Nueva Sociedad, Caracas.
- Sonntag, Heinz R. (1984), "Estado y desarrollo sociopolítico en Venezuela", en **Cuad del CENDES N°4**, Caracas.
- Sonntag, Heinz (1988), **Duda, certeza y crisis: evolución de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe ante el nuevo siglo** Unesco y Nueva Sociedad, Caracas.
- Torres-Rivas, Edelberto (1980), "La formación del Estado y el sector público en Centroamérica y Panamá", en **Revista Mexicana de Sociología N°2**, México.
- Trindade, Helgio (1982) "Burguesía y Estado Brasil: un balance crítico", en **Crítica: pía N°6**, Buenos Aires.
- Weffort, Francisco (1989), "Un sistema dual (orden. Notas sobre el desarrollo político dual)", en **Síntesis N°11, 1990**, Madrid.
- Weffort, Francisco (1984), **¿Por qué la democracia?** Sao Paulo.
- Zemelman, Hugo (1983), "Democracia y militancia", en **Revista Mexicana de Sociología**, México.
- Zermeño, Sergio (1987), "Hacia una democracia como identidad restringida: sociedad y política en México", en **Revista Mexicana Sociología N°49**, México.

* El presente trabajo es parte de una tesis -investigación del mismo autor referida a "La crisis teórica en la producción sociológica latinoamericana en los '80" (1994). Para ello, se trabajó una muestra por cuota mediante una combinación de criterios relevantes de selección, entre otros, sociología política, movimientos sociales, género, clases sociales, sociología laboral. El trabajo que aquí se presenta, de acuerdo a los resultados de investigación responde a **una síntesis de corrientes críticas de enfoques y es investigativos presentes en la producción sociológica latinoamericana de los '80**